

REVISTA ASOCIACIÓN CONVIVES

Número 30
Abril 2022

Una red de personas comprometidas con la convivencia positiva, la coeducación y los DDHH.

Bienestar y Cuidadanía (I)

Educación para la cuidadanía

*Carolina Alonso Hernández
Blanca Rodríguez Ruiz*

Una escuela que educa desde el corazón

Mónica M^a Viña Salguero

Autoconocerse ayuda a quererse y quererse ayuda a cuidarse

Ana Quijada González

Pedagogía de la confianza. Abriendo candados

*Jone Beldarrain
Aitor Uriondo*



REVISTA
ASOCIACIÓN CONVIVES

30

**EQUIPO
COORDINADOR**

Nélida Zaitegi

Paqui Olías

Cesc Notó

Antonio Lobato

Fernando Gómez

Raquel Mónica García

Andrés Gálvez

Josep Franco

Juan De Vicente

Carolina Alonso

Rafael Alba

Diseño gráfico

Fátima Mateos

CONVIVES no comparte necesariamente los criterios y opiniones expresados por los autores y las autoras de los artículos ni se compromete a mantener correspondencia sobre los artículos no solicitados.

La revista se encuentra alojada en
<http://convivesenlaescuela.blogspot.com.es/>

Se puede utilizar el contenido de esta publicación citando expresamente su procedencia.

ISSN 2254-7436



SUMARIO

Editorial

Carolina Alonso Hernández

Educación para la ciudadanía

Carolina Alonso Hernández y Blanca Rodríguez Ruiz

Una escuela que educa desde el corazón

Mónica M^a Viña Salguero

Autoconocerse ayuda a quererse y quererse ayuda a cuidarse

Ana Quijada González

Pedagogía de la confianza. Abriendo candados

Jone Beldarrain y Aitor Uriondo

EDITORIAL



Te presentamos y damos la bienvenida al monográfico sobre Bienestar y *Ciudadanía* de la revista Convives que, como anunciamos, amplía los contenidos de las Jornadas Convives 4x4, desarrolladas los jueves del mes de febrero de 2022 y que tan buena acogida y participación tuvieron. Deseamos que este monográfico refuerce tus buenas prácticas y te aporte nuevos caminos. Trabajamos para y desde un continuado aprendizaje e intercambio de buenas prácticas.

Convives nace en octubre de 2009 y desde entonces nos identifica el compromiso educativo, la mejora de la educación y un arraigado convencimiento de que la educación para la convivencia ha de “trabajar el presente cimentando el futuro”, formando personas íntegras, con criterio, capaces de transformar el mundo.

Crecemos como asociación. El nuevo logo de Convives, poliédrico y multicolor, simbólicamente nos habla de multiculturalidad, de diversidad, de establecimiento de redes, de equipo, de interacción y de interdependencia. Desde la convivencia positiva y la coeducación, desde valores de la cultura de paz, los derechos humanos y la Educación para la *Ciudadanía*, trabajamos en propuestas inclusivas que buscan la implicación y el bienestar de las personas, el cuidado de las relaciones interpersonales y las interacciones positivas con el nicho ecológico que nos acoge, nuestra madre Tierra.

Queremos contribuir a desarrollar la fuerza de la Comunidad Educativa cuando aúna sinergias, cuando participa, cuando propicia el diálogo y la confianza, dando importancia al cuidado de las necesidades de cada persona, más allá de posturas o intereses, posibilitando desterrar discursos y actitudes de odio desde el entendimiento, acercando posicionamientos de cosmovisiones distintas, ayudando a crear un patrimonio común de la humanidad, los derechos humanos, los cuidados y el buen trato.



Desde la asociación Convives, agradecemos el trabajo y aportaciones altruistas y generosas de autoras y autores, de nuestra dirección paritaria de la revista, del equipo editor y de nuestra diseñadora gráfica, que cooperativamente posibilitan la publicación de la Revista Convives.

Carolina Alonso
Presidenta de la Asociación CONVIVES

EDUCACIÓN PARA LA CUIDADANÍA



Carolina Alonso Hernández

Maestra y experta en género y cultura de paz

Blanca Rodríguez Ruiz

Profesora Titular de Derecho Constitucional.
Universidad de Sevilla

PALABRAS CLAVE: BUENTRATO, CUIDADANÍA, DERECHOS HUMANOS, SOCIALIZACIÓN INCLUSIVA, ÉTICA DEL CUIDADO, COEDUCACIÓN

El cuidado es una actitud continuada, una forma de ser, de sentir y de actuar, supone preocupación y ocupación, responsabilización, interés, cercanía, compromiso afectivo; es una disposición de fondo, un modo-de-ser esencial, opuesto al desinterés, a la indiferencia, al olvido (Fernández y López 2010).

Resumen

La Educación para la Cuidadanía propone el bienestar y el buentrato como base de la actividad docente, de forma que los cuidados estén en el centro de su motivación, proceso y objetivo. El concepto de cuidadanía conecta con el de Ciudadanía articulada sobre la base de los cuidados y promueve la socialización incluyente, respetuosa y aceptadora de las diversidades. Desde la Pedagogía del Cuidado se impulsan cambios sociales profundos, estructurales, que permitan sustituir la desigualdad y la violencia, la independencia

entendida como individualismo competitivo y mercantilista, por la autonomía interdependiente y cooperativa dirigida al bienestar y la sostenibilidad de la vida. Al poner en valor los cuidados, la lógica de éstos se universaliza y se expande desde el ámbito de lo privado al ámbito de lo público, impregnando los procesos de toma de decisiones individuales y colectivas. El objetivo es propiciar el desarrollo de proyectos de vida personales satisfactorios, punto de partida para proyectos político-económicos cuidadores del nicho ecológico de la vida, punto a su vez de arranque para una necesaria y pacífica transformación social.

Existe una palabra para nombrar el acto de hacer daño intencionadamente a otro ser, es “maltratar”. Es una palabra correcta. La palabra antónima, curiosamente, no lo es; el verbo bientratar no existe. Conceptual y simbólicamente, tiene sentido integrar buentrato como vocablo único reconocible como valor cultural.

El concepto de ciudadanía conecta con el de una ciudadanía articulada sobre la base de los cuidados. Entendemos por cuidados, en la definición que Berenice Fisher y Joan Tronto ofrecieran en 1990, el "conjunto amplio de actividades cotidianas, para mantener, perpetuar y reparar nuestro mundo, para asegurar vivir de la mejor forma posible" (Cobo y Ranea eds, 2020). Esta definición nos aproxima a dos ideas: sostenibilidad e interdependencia.



En 1982, Carole Gilligan acuñó el concepto de "Ética del Cuidado" (Ethics of Care), en su libro *In a Different Voice*. Con él Gilligan aspira a complementar la "Ética de la Justicia", centrada en los derechos y la imparcialidad, la igualdad y la libertad. A estos valores, la "Ética del cuidado" vino a añadir la responsabilidad, la atención a los detalles, y la igualdad desde el reconocimiento y respeto de las diferencias, desde premisas de no violencia y fin de no dañar a nadie. Si la ética de la justicia parte de considerar a las personas como seres aislados, independientes, potenciales contrincantes que se relacionan defendiéndose desde los derechos; la ética del cuidado atiende a lo relacional y considera a las personas como interdependientes, con vínculos de responsabilidad y apoyo recíprocos. Así entendido, el cuidado no significa dependencia, entrega, abnegación ni sacrificio; significa cuidado desde el autocuidado, atención a quien cuida tanto como a lo que se cuida, y a quien es objeto de cuidados (Puleo ed. 2020).

La propuesta de Gilligan echó raíces en las ciencias sociales, dando lugar a todo un "movimiento del cuidado" (care movement - Stone 2000; Tronto 2003). Su objetivo es convertir el cuidado en la base de la ciudadanía, reivindicando la figura de la "persona cuidadora universal" (universal caregiver -Fraser 1996-), o apelando a una "ciudadanía cuidadosa" (careful citizenship) que reconozca tiempo para cuidar y ser cuidados o cuidadas como derecho ciudadano (Lister 1997). Como modelo de ciudadanía, la ciudadanía parte de nuestra interrelacionalidad, con otras personas y con los recursos materiales del Planeta como nicho ecológico de la vida (Eisler 2003). Y parte también de nuestra capacidad de auto-normarnos dentro de nuestras redes relacionales (Rodríguez Ruiz 2019). En esta línea, Adela Cortina, en su *Ética de la razón cordial* (2007), propone el cuidado como modelo de ciudadanía para el siglo XXI y Rodríguez Ruiz (2010) propone la articulación de un modelo de ciudadanía desde lo jurídico.

La Educación para la Ciudadanía propone establecer la intencionalidad de los cuidados como parte del marco axiológico que informa los procesos de toma responsable de decisiones. Cuidar y recibir cuidados son necesidades básicas humanas, marcan el desarrollo emocional en el que se fundamenta la ética del cuidado. Se propone así educar desde el amor, la confianza, la responsabilidad y la no violencia, incorporando la justicia y el cuidado, entendidos desde la interdependencia con las demás personas y con el entorno.

Los sistemas educativos suelen orientarse a capacitar a las personas para que se incorporen al mercado laboral y de consumo, aumentando la productividad y el rendimiento del sistema capitalista. La pedagogía del cuidado aspira a ser una alternativa, apostando por una Educación que ponga en el centro el cuidado de las personas en su entorno social y natural, desplazando a los mercados del lugar central que actualmente ocupan, a favor de la sostenibilidad de la vida (Aguado et al. 2018).

El proceso socializador determina vivencias individuales que repercutirán en la percepción de buentrato, de bienestar y pertenencia, o por el contrario en percepciones de soledad, desigualdad, marginalidad, hostigamiento o exclusión. A la hora de intervenir en estas dinámicas socializadoras, la ética del discurso no resulta suficiente. Precisa sintonizar con el reconocimiento de la otra persona en su alteridad, estimando sus valores, buscando una aproximación recíproca. Para ello, es preciso empezar "cambiando nuestra ecología interna, y ese cambio se reflejará en el mundo externo, [empezando] por el

mundo más cercano que tenemos, pues el mundo se reproduce por socialización" (Fernández y López 2010).

La escuela cuidadora subraya la importancia de crecer con un espacio propio, la aceptación de la diversidad y el respeto del derecho de cada cual a Ser, a la vez que al Ser de las demás personas. La forma en que se socializa al alumnado va a influir decisivamente en la percepción subjetiva que cada cual desarrolle de su propia infancia, en la autoimagen que interiorice, en la construcción que haga de su propia identidad, en los recuerdos y las memorias, buenas o malas, que incorpore de sus experiencias escolares y de vida, con su grupo de iguales, con personas adultas y, en general, con su entorno.

Desde la ciudadanía se parte de la necesidad de reconocer y abordar desigualdades estructurales que generan dinámicas discriminatorias, relaciones de subdiscriminación (Barrère y Morondo 2011) que afectan sobre todo a la población más desfavorecida, con frecuencia acompañadas de discursos de odio, de violencia. **Desde la ciudadanía ningún ser humano tiene mayor ni menor valor que otro, las personas son tenidas en cuenta en toda su idiosincrasia personal y su complejidad relacional.** El desarrollo de relaciones respetuosas, cooperativas e inclusivas viene de la mano del reconocimiento de nuestra vulnerabilidad e interdependencia, de la imbricación de nuestra existencia en redes relacionales, como parte de un ecosistema vital y comunitario.

El tránsito a este modelo de convivencia supone toda una transformación social. Supone dejar atrás un modelo de



desigualdad estructural, y por tanto violento, basado en relaciones de poder que categorizan con valor social desigual: sexo-género, etnia, capacidad, situación socio-económica, se erigen junto a otros en ejes de inequidad normalizados que inducen a entablar relaciones de ganao/pierdes. La propuesta es acercarnos al modelo cooperativo ganao/ganas que supone la Educación para la Cuidanía.

Los desequilibrios de poder entre colectivos generan dinámicas que sitúan a unos colectivos en posición de prevalencia estructural sobre otros. Es la discriminación entendida como «fenómeno intergrupala», resultante de desequilibrios estructurales de poder entre colectivos sociales (Rodríguez Ruiz 2010, 2019). En el ámbito educativo, hemos de abordar situaciones individualizadas para dar respuesta a las necesidades psicológicas y emocionales de cada persona, y a la vez atenderlas como manifestaciones de un fenómeno colectivo y estructural, incidiendo en la cultura grupal, desarrollando sentimientos de pertenencia, de protección y apoyo social del grupo.

Para Jorge Barudy y Maryorie Dantagnan (2006) en "Los buenos tratos a la infancia" son tres las necesidades sociales: Comunicación (crear espacios de discusión, de reflexión y expresión), Consideración (cuidar el prestigio, el reconocimiento de la valía, el afecto, constituyentes de la autoestima) y Estructuras (vincular, pues el ser humano no sobreviviría sin los cuidados y apoyo de sus semejantes). Así, desde las premisas bientratantes, participativas del cuidado, se consolidarán hábitos que configuran la cultura del grupo. El lema "aquí nos bientratamos" se erige en universal y básico dentro de los grupos educativos, y el cuidado en la base de nuestra convivencia democrática. Educar en la Cuidanía es, en definitiva, educar en vivenciar relaciones de equidad, empatía, asertividad; es entrenarnos para un afrontamiento pacífico y no violento de los conflictos, vividos como oportunidades de mejora que educan en el autoconocimiento y capacitan para la autogestión, desarrollando la capacidad de resiliencia y de afrontamiento de la incertidumbre; pasa por trabajar la educación emocional, ayudando así a paliar la desconexión moral (Ortega 2021). Los procesos de socialización inclusiva van a favorecer la construcción de identidades personales, sustentadas en una profunda conexión consigo y con las demás personas, con base en criterios propios bien contruidos y

“... una
Educación
que ponga
en el centro
el cuidado
de las
personas en
su entorno
social y
natural”

argumentados, de respeto recíproco, abanderados por el buentrato y el bienestar. El quehacer educativo y las interacciones en un centro escolar determinan a largo plazo una ciudadanía consciente de su capacidad crítica y analítica, con potencial de transformar y mejorar la realidad social, política y jurídica.

Para comprender una sociedad y su funcionamiento es preciso analizar cómo organiza la gestión de los cuidados: observar quién los realiza, y cómo y en qué circunstancias lo hace (Aguado et al. 2018). Los ámbitos públicos del abastecimiento, productividad, mercado, el sistema económico y político han sido tareas desempeñadas tradicionalmente por los hombres y consideradas tareas valiosas para el progreso social. En nuestras sociedades las tareas de cuidado, crianza, atención a la dependencia, alimentación, limpieza, educación, atención sanitaria y emocional, la cobertura de las tareas que requiere cuidar las necesidades más básicas y cotidianas, son fundamentalmente realizadas por las mujeres, y consideradas su obligación, socialmente impuesta; las mujeres las asumen desde la responsabilidad y la consciencia de su importancia para el sostenimiento de la vida, conscientes de su trascendencia para el bienestar humano. Pese a su importancia, se trata de valores crónicamente infravalorados para el progreso de las sociedades.

Ya en los años 70, Kate Millet proclamaba que "lo personal es político", rompiendo la separación entre lo público y lo privado. Desde esa desigual división sexual del trabajo propia del sistema patriarcal, se ha infravalorado la importancia del cuidado, se invisibiliza y recluye al ámbito de lo doméstico. La Educación para la Ciudadanía lo propone como valor universal y a la vez fundamental. Plantea los cuidados como

punto de partida para una transformación social, llevándolos más allá de lo doméstico, hacia lo público, erigiéndolos en piedra angular para la gobernanza de lo colectivo.

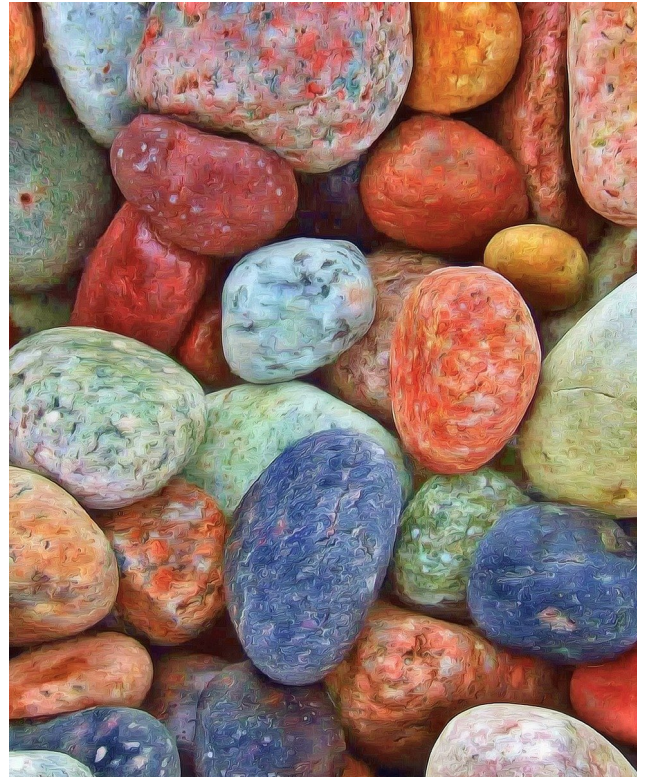
En los años 80 la Ética del Cuidado, puso en ellos el foco de atención. Carol Gilligan, colaboradora de Kohlberg, profundizó en la investigación de este incluyendo a chicas y mujeres como sujetos de la misma, y demostró que arrojaban resultados diferentes. Demostró, en concreto, que chicas y mujeres incorporaban en sus respuestas el valor del cuidado y de la interrelacionalidad (Gilligan 1985). Este descubrimiento fue el germen de la teoría moral feminista más importante de las últimas décadas. "Si la Ética de la Justicia nos recuerda la obligación moral de no actuar injustamente con los otros, con las otras, la Ética del Cuidado nos recuerda la obligación moral de no abandonar, de no girar la cabeza ante las necesidades de las demás personas" (Comins 2008).

Como evidencia la investigación para la paz (Peace Research), la violencia puede desarrollarse de forma directa, cultural y estructural. En todas estas modalidades la violencia obstaculiza la autorrealización humana (Galtung 1969). En todas ellas, la violencia es evitable (Fernández y López 2010). Para combatir la violencia es imprescindible ocuparse de las desigualdades que genera el sistema Patriarcal, de la discriminación como modalidad de violencia estructural, normalizada, invisibilizada y por ello de mayor impacto.

Desde este planteamiento, la Educación para la Ciudadanía impulsa la deconstrucción de la división sexual del trabajo como un principio de organización social, estructuralmente discriminatorio, desigual y violento, planteando la cobertura universal de las necesidades básicas alejadas de

planteamientos binarios y desde acercamientos igualitarios. La Ética del Cuidado, aporta la consciencia de que no basta con que las mujeres asimilen la cultura de los varones, integrándola en parámetros de convivencia definidos por y para ellos. Más bien es precisa la deconstrucción del género y del poder patriarcal que lo sustenta. Es este el objetivo último del feminismo (Salazar 2021). Su objetivo final no puede ser que las mujeres accedan a las tareas que tradicionalmente desempeñaron los varones, ni que los varones asuman tareas de cuidado en un reparto equitativo con las mujeres. La Educación para la Ciudadanía va mucho más allá, aludiendo a la necesidad de deconstruir premisas patriarcales binarias, jerarquizadas y definidas en términos relacionales de poder y sumisión, y a construir una cultura igualitaria. Es preciso para ello parificar en términos de género la esfera pública y la doméstica, impregnando a ambas de cuidado, convertido en motor social para avanzar hacia el horizonte igualitario al que aspiramos como marco de convivencia.

En esta línea nos aportan lógicas de cuidado el ecofeminismo y la economía feminista. “El ecofeminismo es una postura política crítica de la dominación, una lucha antisexista, antirracista, antielitista y profundamente enraizada en una comprensión holística de la naturaleza” (Puleo 2013). Una economía socialmente responsable parte de los cuidados y del auto-reconocimiento como seres vulnerables e interdependientes (Pérez Orozco 2012). Una economía que respete “las bases materiales de la vida”, sobre las que se asienta la supervivencia del ser humano, nos recuerda que muy lejos de ser independientes, como publicita el



capitalismo, las personas somos interdependientes y ecodependientes (Yayo Herrero 2020).

También la multiculturalidad y una renovada aproximación a los derechos humanos nos instan a revisar las ciencias sociales y de conocimiento del medio. Teóricas y activistas ecologistas latinoamericanas están mostrando un creciente interés por la cosmovisión con conceptos como la Pachamama (Gaia, la tierra como un "Ser Vivo" origen de la vida) o el Sumak Kausay (Vida Buena)¹, por los derechos de la tierra y la importancia de erigir a la vida buena en nuestro horizonte de convivencia, invitando a incluir fórmulas y metodologías cooperativas así como a la revisión y actualización de los contenidos curriculares con valores de equidad, de mayor rigor histórico y alejados de intereses y estereotipos androcéntricos y alienantes.

¹ Accede a la declaración completa de la asamblea de la Via Campesina <https://viacampesina.org/es/declaracion-politica-v-asamblea-de-mujeres-de-la-via-campesina>

Desde estas premisas se nos invita a tomar conciencia del carácter nocivo de un sistema patriarcal anclado en un sistema productivo que nos considera, más que sujetos de derecho, ciudadanas y ciudadanos interdependientes, como productores y consumidores, en una economía ajena a los cuidados, a las personas y a sus necesidades.

A modo de conclusión podemos considerar que la Educación para la Cuidanía precisa desarrollar la coeducación, lograr desde los cuidados la personalización de la enseñanza, del aprendizaje, desarrollando capacidades cognitivas relacionales de gestión de los conflictos y autogestión de las emociones, integrando desde estas premisas las identidades personales, las relaciones interpersonales y la interacción con la naturaleza.

En esta línea contamos con valiosas propuestas como la Pedagogía de la Confianza, la Pedagogía del Cuidado, Escuela: Espacio de Paz, las Prácticas Restaurativas, el Aprendizaje Servicio, Ecoescuelas o las Comunidades de Aprendizaje, entre otras, que incorporan principios cuidadores y de buentrato.

La Educación para la Cuidanía precisa del establecimiento de espacios de diálogo, escucha, confianza y creatividad, precisa de planteamientos compartidos por la comunidad, con la participación e implicación de las personas del contexto escolar y social; precisa de autoevaluación y evaluación valorativa que induzca a la investigación-acción en el proceso de enseñanza-aprendizaje; precisa indagar, estudiar, revisar las prácticas reajustándolas a las necesidades del alumnado, a las circunstancias y necesidades de futuro, aprendiendo y atendiendo de forma bientratante a las personas, al contexto y a los colectivos en el que se desarrollan.

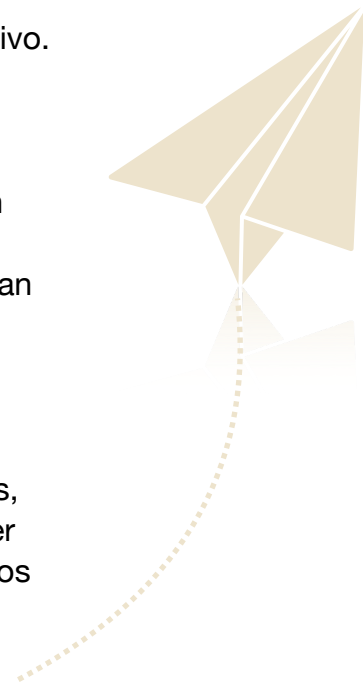
Es posible fomentar estima y autoestima, prevenir situaciones de acoso, de sufrimiento social, de autolisis o daños a otras personas, mediante el



La Educación para la Cuidanía precisa del establecimiento de espacios de **Diálogo, Escucha, Confianza** y **Creatividad**, precisa de planteamientos compartidos por la comunidad, con la participación e implicación de las personas del contexto escolar y social.

desarrollo de relaciones de buen trato en las que todos los agentes socializadores cumplen un papel determinante. Sin duda el mejor aprendizaje es la coherencia, enseñar siendo, mostrar y hablar de cómo nos sentimos, disponer de herramientas emocionales, del diálogo para afrontar los conflictos inherentes al proceso madurativo. Ello permite familiarizar al alumnado con la ternura, la tristeza, el miedo, la valentía, la delicadeza, los cuidados, la empatía, la asertividad, la resiliencia; nos enseña a gestionar la frustración, a transitar las emociones consolidando formas de interaccionar con iguales; normaliza comportamientos prosociales, cuidadores; nos ayuda a crear relaciones interpersonales bientratadoras, determinan el autoconcepto y la deseabilidad social, desde el respeto a las personas y diversidad de sus proyectos de vida.

La ciudadanía fomenta que alumnado, profesorado y familias se sientan importantes para el grupo, como seres queridos, cuidados, valorados y atendidos en sus necesidades. Saber cuidarse y saber cuidar evolucionará hacia un enfoque sostenible de ciudadanía. Los centros cuidadores son generadores de modelaje social.



A cuidar se aprende. Cuando se vive el cuidado, se desarrollan prácticas de cuidado desde edades tempranas; cuando se reconocen las capacidades de cada cual, **se amplían las competencias personales y sociales, se capacita para aprender a aprender.**

Un desarrollo integral busca la plenitud desde el respeto de cada personalidad a la vez que potencia proyectos de vida que incorporan la solidaridad entre las personas, el respeto a la diversidad y el sostenimiento de la vida en el planeta Tierra.

Educar para la Ciudadanía es la referencia y el objetivo, es sobre todo un maravilloso y transformador proceso, un bientratante camino hacia la transformación social desde la ciudadanía global.

BIBLIOGRAFÍA

AGUADO, Guillermo, Luz Elena PATARROYO, Mertxe LARRANAGA, Iratxe PALACIN, Victor QUILAQUEO, Rosa Maria MUJICA, Laura MODONATO y Deimy VENTURA (2018) *Pedagogía de los cuidados. Aportes para su construcción*, Bilbao: Fundación InteRed.

BARRÈRE UNZUETA, Maggy y Dolores MORONDO (2011) "Subdiscriminación y discriminación interseccional: Elementos para una teoría del Derecho antidiscriminatorio", *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, n° 45, pp. 15-42.

BARUDY, Jorge y Maryorie DANTAGNAN (2006) *Los buenos tratos en la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia*, Barcelona: Editorial Gedisa.

COBO, Rosa y Beatriz RANEA, eds. (2020) *Breve Diccionario de Feminismo*, Madrid: Editorial Catarata.

CORTINA, Adela (2007) *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*, Oviedo: Ediciones nobel.

EISLER, Riane (2003) *The power or relationships. Seven relationships that will change your life*, California: New World Library.

FERNÁNDEZ HERRERÍA, Alfonso y M^a del Carmen LÓPEZ LÓPEZ (2010) "La educación en valores desde la carta de la tierra. Por una pedagogía del cuidado", *Revista Iberoamericana de Educación* n° 53/4 Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)

FRASER, Nancy (1996) "Gender Equity and the Welfare State: A Postindustrial Thought Experiment", en *Democracy and Difference. Contesting the Boundaries of the Political*

(Seyla Benhabid, ed.), New Jersey: Princeton University Press, pp. 219-241.

GALTUNG, Johan (1969). "Violencia, paz e investigación para la paz" en *Sobre la Paz*, Ediciones Fontamara.

LISTER, Ruth (1997) *Citizenship. Feminist Perspectives*, New York: Palgrave.

KOHLBERG, Lawrence, F.C. POWER y A. HIGGINS (2002) *La Educación Moral* Editorial, Gedisa S. A.

PEREZ OROZCO, Amaia (2010) "Crisis multidimensional y sostenibilidad de la vida" *Revistas.ucm.es Investigaciones feministas*, vol. 1, pp. 29-53.

PULEO, Alicia H. (ed) (2020) *Ser feministas. Pensamiento y acción*, Universidad de Valencia: Ediciones Cátedra.

RODRÍGUEZ RUIZ, Blanca (2010) "Hacia un estado post-patriarcal. Feminismo y Ciudadanía", *Revista de Estudios Políticos*, n° 149, pp. 87-122.

RODRÍGUEZ RUIZ, Blanca (2019) *El discurso del cuidado. Propuestas (de)constructivas para un estado paritario*, Valencia: Tirant lo Blanch.

SALAZAR, Octavio (2018) *El hombre que no deberíamos ser*, Barcelona: ed. Planeta

STONE, Deborah (2000) "Why We Need a Care Movement", *Nation*, March 13, pp. 13-15.

TRONTO, Joan (2003) "Care as the Work of Citizens. A Modest Proposal", en *Women and Citizenship* (Marilyn Friedman, ed.), Oxford: Oxford University Press, pp. 131-145

UNA ESCUELA QUE EDUCA DESDE EL CORAZÓN



Mónica Mª Viña Salguero

Maestra en infantil y educación emocional



“Cuando las personas nos sentimos cuidadas, respetadas, apoyadas... Nos invade la certeza de que podremos hacer realidad cualquier sueño.”

Cristina Nuñez Pereira. Amar

PALABRAS CLAVE: EDUCACIÓN EMOCIONAL, COMUNIDADES DE APRENDIZAJE, IDENTIFICAR LAS EMOCIONES, EDUCAR CON CORAZÓN

Resumen

La experiencia del CEIP la Laguna nos acerca a una comunidad que se sustenta en tres fuertes pilares: La educación emocional, la innovación metodológica y un planteamiento participativo como Comunidad de Aprendizaje. Tras la pérdida de su centro por la lava del volcán Cumbre Vieja, han continuado trabajando por el bienestar del alumnado, el profesorado y las familias. Desde hace más de diez años trabajan en

generar un centro acogedor que busca educar personas desde el corazón y con corazón, que invita a conocer cómo somos, inculcando en la cultura del centro la resolución pacífica de conflictos, el respeto a la diversidad, la empatía con otras personas y realidades, enseñando a participar en la mejora de la convivencia. Mónica, su directora, nos presenta algo de la organización y algunas actuaciones para fomentar el buen trato y el cuidado como base de trabajo de la convivencia.

El CEIP LA LAGUNA es un Colegio Público de Infantil y Primaria con tres unidades de infantil y 6 de primaria, que estaba situado en un barrio de un entorno rural donde el alumnado acudía al centro mayoritariamente andando y estaba en contacto permanente con la naturaleza, observando el bello paisaje de nuestra Caldera de Taburiente y la Cumbre Vieja, nuestro municipio es Los Llanos de Aridane, en la isla de La Palma. Nuestro colegio está ubicado en la La Laguna, un barrio agrícola, a 3 kilómetros de la ciudad y fue cubierto parcialmente por la lava.

Los tres pilares en los que se sostiene nuestro Proyecto Educativo son:

- Educación Emocional
- Innovación Metodológica
- Comunidades de Aprendizaje

La Comunidad de Aprendizaje actúa como paraguas en el que enmarcamos la innovación y la educación emocional y en el que resaltamos la implicación de toda la Comunidad Educativa y especialmente las familias. Por ello destacamos algunas de las actuaciones donde se materializa la implicación de las mismas:

- Jornadas de puertas abiertas (abril). Día de las familias. Semana de acogida (septiembre).
- Entradas flexibles durante el horario escolar. Aulas abiertas
- Actividades dentro del aula. Grupos interactivos
- Incorporación de las familias en los trabajos por Proyectos. ABP
- Tertulias dialógicas en el aula
- Cuenta cuentos.
- Talleres multiculturales
- Escuela de familias. Talleres de educación emocional en colaboración con la Universidad de La Laguna
- Delegados y delegadas de familias. Conexión entre la tutoría y familias

La educación emocional

Nuestra Comunidad Autónoma cuenta en su curriculum de primaria con la asignatura de libre configuración Educación Emocional y para la Creatividad que se estructura principalmente en estos tres bloques:

- Conciencia emocional.
- Regular las emociones.
- Desarrollo de la creatividad y pensamiento alternativo.

Se incorporó en nuestro centro dado que desde hacía 10 años veníamos trabajando el Proyecto de Educación Emocional en nuestro Proyecto de Centro para:

- Educar personas desde el corazón y con corazón.
- Conocer cómo somos.
- Respetar la diversidad.
- Empatizar
- Participar en la mejora de la convivencia del centro.
- Resolución pacífica de conflictos.

¿Cómo la desarrollamos en el aula?

Esta área se imparte desde 1º a 4º de primaria de forma obligatoria en dos sesiones semanales, en el resto de los cursos lo implementamos en la sesión de tutoría (una sesión en educación infantil y una sesión en quinto y sexto) de esta forma todo el alumnado del centro trabaja la educación emocional.

Se realizan talleres de seguimiento con el profesor Antonio Rodríguez de la Universidad de la Laguna, durante el curso y el profesorado se forma recibiendo sesiones dentro del plan de formación del claustro. De esta forma tanto el equipo docente como el alumnado y las familias van adquiriendo herramientas que ayudan a reconocer las emociones, gestionarlas y regularlas.

La educación emocional en el centro da mucha importancia a las Jornadas de Bienvenida que se realizan en junio y septiembre.

Espacios para compartir. La importancia de la acogida

El alumnado llega al cole con una mochila cargada de diversas experiencias y realidades desde casa. El hecho de que estén aun en la infancia no debe hacernos presuponer que sus estados anímicos "son cosas de niños y niñas". Hay que propiciar espacios para compartir. Las asambleas son momentos en los que se produce el primer contacto socio afectivo del alumnado con la maestra, o entre el alumnado. Cuidamos esos momentos ya que son los primeros escalones que van a contribuir a avanzar en la formación de una educación emocional y estos momentos definen el transcurso del día o la semana favoreciendo la convivencia positiva en el aula y el centro.

El equipo docente durante la primera semana de incorporación al centro realiza unas jornadas de acogida que favorecen la adaptación de docentes que se incorporan por primera vez a nuestro colegio y mejoran la cohesión del claustro con los que ya forman la plantilla fija.



JORNADAS DE BIENVENIDA EN SEPTIEMBRE

Pautas para el profesorado: acoger a nuestro alumnado y profesorado

Nuestras palabras pueden ser utilizadas para rodear protectoramente a nuestro alumnado y claustro en una tierna y cálida envoltura. Por ello podría ser interesante comunicarnos con algunas de las siguientes claves:

- ▶ Da muestras explícitas de tu disponibilidad para que encuentren consuelo en ustedes.
- ▶ “Estoy aquí cuando me necesites”.
- ▶ Dirígete a ellos/as utilizando palabras de gratitud. Tan fácil como un “gracias”.
- ▶ Trata al alumnado y docentes con delicadeza y afecto. Por ejemplo, dirígete a ellos/as en voz suave, utilizando gestos blandos, no violentos. A lo que hay que añadir el “por favor”.
- ▶ Cultiva la paciencia con ellos/as, tomándonos las cosas con calma, sin desesperarnos, ni alterarnos. “Respira”.
- ▶ Habla con cariño con gestos de ternura y delicadeza cuando nos relacionemos con ellos/as.
- ▶ Mantén miradas amables hacia tu alumnado.
- ▶ Transmite alegría en la relación con ellos/as, y que esto se refleje en nuestras expresiones. “Sonríe”. (Con la mirada se puede sonreír)
- ▶ Provoca cercanía corporal, y, mientras tanto, convivamos con el Covid 19 exprésale que te gustaría poder ser más cercana pero que hay otras formas de mostrar cercanía.

Primer día. Asamblea de presentación.

Dinámicas de presentación a los compañeros y compañeras.

Generar sorpresa a nuestro alumnado.
La nueva disposición de la clase. Una frase, un mini objeto de la naturaleza.
Conocer el nuevo espacio del aula.
Integrar al alumnado nuevo
Dinámicas cohesión grupal.

Saludos emocreativos.
Dinámica de presentación: Yo soy, me gusta, me encanta....

Hacer ruta por el cole para conocer el circuito por donde moverse respetando el protocolo Covid 19. Baños, flujo de circulación para salida y entrada a patios.

Dinámica lavarse las manos. Importancia de lavarnos las manos.

Bingo de afinidades.

Dinámica de movimiento: Me levanto y me uno con otras compañeras que les guste el color azul, los perros, la música...

Segundo día. Asamblea

Dinámica ¿Cómo deseo sentirme este curso en el colegio?

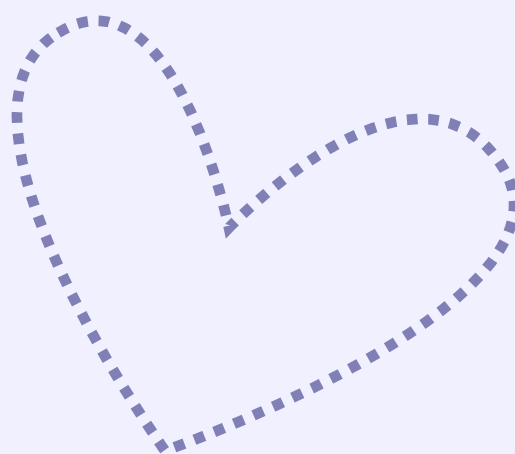
Vocabulario emocional ¿Cómo me siento, como te sientes?

- Repartimos vocabulario en el aula sobre formas de sentirnos y pedimos al alumnado que los vaya nombrando.
- Posteriormente para explicar qué significa cada palabra se entrega al alumnado varias piedrecillas o cuentas y con música deben caminar por el espacio e ir colocando las piedras en las palabras.
- Finalmente podremos observar qué sentimientos son los que más se repiten. Haremos una puesta en común con pos-it o folios de colores dejando reflejado en el panel de la clase el sentir del grupo.

UNA ESCUELA QUE



EDUCA DESDE EL CORAZÓN



Vuelta al corazón del cole aunque en otro cole

El pasado 20 de octubre el CEIP La Laguna comenzó un nuevo camino hacia el corazón del cole. Ya no andamos por las calles de nuestro barrio de La Laguna, devorado parcialmente por las coladas, ahora nos toca transitar por las aceras del barrio el Retamar, o venir al cole en guagua hasta llegar a nuestro nuevo espacio educativo.

Tras la pérdida de nuestro espacio educativo situado en el barrio de La Laguna el centro tuvo que gestionar una segunda vuelta al corazón del colegio, por lo cual se volvieron a realizar unas jornadas de bienvenida para conocer nuestro nuevo colegio. Diseñamos unas dinámicas para trabajar el sentir de nuestro alumnado y profesorado, así como crear grupos de apoyo con las familias para transitar por este duro sendero que nos ha tocado iniciar.

La vuelta al corazón del cole

Es un sendero de largo recorrido y con muchos obstáculos que debemos sortear: el miedo, la incertidumbre, el desarraigo de nuestro paisaje, pero en ese camino volveremos a hacer pequeñas paradas para admirar la belleza del caminante que encontramos a nuestro paso, las sonrisas de quien vuelve a encontrarse tras varias semanas sin venir al cole, la alegría y la emoción de saber cómo será este nuevo lugar.

Pero lo más esencial es que volvemos al corazón del cole porque un colegio no es un edificio es el lugar donde se reúne la Comunidad Educativa.

BIBLIOGRAFÍA

Rodríguez Hernández, A. (2020) Guía emocreativa de la vuelta al cole. Santillana.

Rodríguez Hernández, A. (2018) Educaemoción. Santillana

AUTOCONOCERSE AYUDA A QUERERSE Y QUERERSE, AYUDA A CUIDARSE



Ana Quijada González
Orientadora IES Ramos del Manzano de
Vitigudino (Salamanca)



PALABRAS CLAVE: COMPETENCIAS MÚLTIPLES, EDUCAR LA MIRADA, AUTOCONOCIMIENTO, CUIDADO.

Resumen

Podemos ir por la vida con mirada de mosca o con mirada de abeja, siendo pesimistas y centrarnos en las dificultades y en los aspectos negativos de la realidad o centrarnos en las potencialidades que cada persona y cada realidad tiene y desarrollar sus fortalezas y posibilidades. Buscar el talento de cada cual, ayudar a conocerse y a conocerse, desarrollar las capacidades, las competencias y el corazón es nuestra emocionante tarea como docente.

En el año 2017, el destino, o las circunstancias del momento profesional en el que me encontraba, como asesora del profesorado, me llevaron a realizar un viaje a Finlandia junto con un grupo diverso de profesores y profesoras de distintos lugares de España. El objetivo de aquel viaje no era otro que conocer algunas claves educativas de su prestigioso sistema educativo, traernos algunas ideas que pudieran ayudarnos a mejorar nuestra práctica profesional y la de nuestros centros de referencia.

Podría contar muchas diferencias culturales, sociales y educativas detectadas en ese viaje de observación, pero si soy sincera, el aprendizaje más valioso que me traje de allí fueron las palabras de un director de escuela que afirmó, de manera sencilla pero contundente una idea simplemente grandiosa para mí: “en nuestro país, -explicaba- la única riqueza que poseemos es el potencial de las personas”.

En mi vuelta a España y a mi realidad, comprendí que la mejora de nuestro sistema educativo podría estar, en las palabras de aquel director. Debía buscar el potencial de las personas y no las carencias de éstas. Unos años más tarde, volví a las aulas, en esta ocasión, como orientadora. Desde este perfil profesional, se me pide que etiquete y ponga nombre a las dificultades del alumnado que pasa por las aulas, de modo que el cambio de enfoque que deseaba no iba a ser sencillo, pero pensé que era necesario al menos intentarlo, por lo tanto, debía seguir formándome, ya que tal y como afirma Celia Amorós “para desarrollar una buena práctica es necesaria una buena teoría”.

Una metáfora escuchada en una conferencia y referenciada en el libro de Juan Carlos

Maestro, Regálate felicidad, (2020) me ayuda a explicar al profesorado, ese cambio de perspectiva deseado desde mi viaje a Finlandia. “...las personas, - cito textualmente del libro- podemos ir por la vida con gafas de ojo de mosca o con gafas de ojo de abeja. Las primeras, al igual que las moscas que buscan las deposiciones que encuentran a su paso, suelen ser pesimistas y centran su mirada en los aspectos negativos, piensan en las dificultades más que en las posibilidades. Las segundas, por el contrario, al igual que las abejas buscan el polen de las plantas que les permitan obtener la mejor miel, buscan las potencialidades, las fortalezas para obtener la mejor versión de las personas que le rodean.” Buscar polen en el alumnado debe ser la tarea principal de cualquier docente. Desde esa mirada, ayudamos a que se quieran y mejore su autoestima, nos ayuda a quererlos y trabajar con ilusión cada día. Y la ilusión, contagia.

En el modelo pedagógico de la psicopedagoga y maestra Mar Romera, educar con 3 Ces: capacidades, competencia y corazón, encuentro la plataforma teórica y práctica necesaria para seguir desarrollando la búsqueda de polen en las aulas. Su conocimiento y estudio a lo largo de los últimos años, me ha permitido encajar como si de un puzle se tratara, todas las piezas del aprendizaje docente que mi experiencia, formación, e inquietud profesional, de los últimos 20 años me han aportado.

Este modelo, me hizo recordar de nuevo, la razón por la que yo me dedico a la educación. Esa razón, nada tiene que ver con completar informes, por triplicado en muchas ocasiones, clasificando al alumnado por sus carencias. Esa vocación inicial, nada tiene que ver con “orientar” el futuro

profesional de un alumno o alumna por sus puntuaciones numéricas, notas, obtenidas en un sistema obsoleto y en una etapa de vida tan compleja como la adolescencia, en lugar de ver y reconocer a la persona por sus características, preferencias y habilidades. La causa principal por la que me hice docente en el año 1993 fue para conseguir que el niño o niña con el que trabajo, logre ser la mejor versión de sí mismo. Ya que, de ese modo, podrá quererse y aceptarse desde un conocimiento real sobre su persona y, por tanto, podrá querer y aceptar a los demás. Sin duda, esta es para mí, la base para tener una convivencia sana y positiva, la base para que las personas quieran aprender y permanecer en nuestro sistema educativo, la base, para que las personas sientan que son más felices cuidándose y cuidando a los demás tanto física como mentalmente.

Una de las primeras tareas de este modelo, una vez claro el foco de atención de nuestro trabajo que no es otro que la infancia, es proporcionar al alumnado el autoconocimiento que le permita sentirse bien internamente y bien con el grupo al que pertenece. Reconocer sus capacidades y que el grupo se las reconozca, ayuda en ese proceso. Para ello, os propongo realizar un test denominado tabla de fortalezas, en el que a partir de sus gustos y preferencias podrán identificar sus múltiples capacidades (lingüística, matemática, naturalista, cinético-corporal, viso-espacial, musical, interpersonal e intrapersonal). Esta misma prueba, la realizará otra persona de su entorno más cercano (amigo/a o familiar).

La información que nos proporciona el test, que realiza el alumnado, nos ayuda a conocer la autopercepción que tienen de sí. En cambio, el test que realizan familiares o amistades, nos indica la percepción que tienen otras personas de sus talentos. Esto, nos dará una valoración mucho más adecuada y ajustada a la realidad. Con el resultado obtenido, les muestro en qué consiste tener la capacidad en la que “brillan”, les cuento en qué destacan, cómo aprenden mejor, les presento referentes masculinos y femeninos famosos que la poseen y sugiero al profesorado, actividades tipo que ayudan a mejorar desde sus fortalezas, alguna carencia. En este cuadro, podéis tener un ejemplo sobre una de las capacidades importantes en la convivencia y la inteligencia emocional de las personas: la interpersonal.

Capacidad	Le gusta	Destaca en	Aprende	Referentes
Habilidad de interactuar y comprender a las personas y sus relaciones.	Tener muchas amistades, hablarle a la gente, estar en grupo, jugar con iguales, proponerse voluntariamente cuando alguien necesita ayuda.	Habilidad de interactuar y comprender a las personas y sus relaciones.	Compartiendo, organizando, resolviendo conflictos, comparando, relacionando, entrevistando, cooperando.	Roberto Leal Emilia Clarke

Tipo de actividades recomendadas para la capacidad interpersonal en la propuesta de menus didácticos de Cambell:

- Coordinar una reunión para...
- Junto con iguales, aplicar la estrategia de debate para la solución de problemas para...
- Dramatizar diferentes perspectivas acerca de...
- Integrar un grupo para...
- Aplicar deliberadamente habilidades sociales para... que faciliten el aprendizaje de...
- Diseñar un proyecto de trabajo social destinado a...
- Enseñar a alguien acerca de...
- Planificar conjuntamente reglas de procedimiento para...
- Abordar un problema local o global mediante...
- Proporcionar y recibir feedback por...
- Aportar alguna capacidad propia a un trabajo grupal para lograr...
- Utilizar recursos tecnológicos para interactuar con...

Esta propuesta, la hago con cada una de las capacidades que aparecen en el aula.

El perfil resultante de cada alumno y alumna, es único y exclusivo. No existen dos iguales. A mí, me gusta enfatizar esta idea en el alumnado. Les suelo explicar que lo

importante, no siempre son las cartas con las que se parte sino la jugada que con ellas se hace. En ocasiones, me he encontrado personas con buenas capacidades y malos resultados académicos y personas con capacidades más bajas, pero con resultados académicos estupendos. ¿Cuál es la causa?, os preguntaréis; la respuesta me la proporcionó el psicólogo Roberto Aguado en una de sus formaciones. El, explica que no basta con poder, tener la capacidad, ni siquiera con querer, tener la actitud, además, es necesario tener la emoción adecuada para poder hacerlo.

Las emociones que, según Roberto Aguado, facilitan el ser más feliz y nos proporcionan el bienestar personal y social mientras aprendemos son: curiosidad, admiración, seguridad y alegría. Para recordarlas bien, utiliza el acrónimo C.A.S.A.

Las emociones que dificultan el aprendizaje e incluso impiden su disfrute dentro del aula, según el mismo autor, son: tristeza, rabia, asco y miedo.

El trabajo como docentes, desde una educación emocional y emocionante tal y como plantea Mar Romera en su modelo, nos exige aprender a reconocer estas emociones personalmente y en el alumnado e incluso, iría más allá, nos exige programar cómo activar las emociones facilitadoras de

Las emociones que facilitan el bienestar personal y social son:
curiosidad, admiración, seguridad y alegría.

Las emociones que dificultan el aprendizaje son:
tristeza, rabia, asco y miedo.

ese aprendizaje de bienestar. Estas preguntas pueden ayudar a comprender esta idea. ¿Qué haré para activar la curiosidad del alumnado? Propondré un reto, introduciré una novedad, utilizaré el sentido del humor...

¿Qué valoro, admiro, reconozco como positivo en mi alumnado? El test de fortalezas me ayuda a visualizar las capacidades, ahora, toca activar la admiración hacia el alumnado mediante comentarios positivos, organización de grupos de trabajo con capacidades diferentes para generar la interdependencia positiva, organización en otras ocasiones, de grupos de expertos y expertas de las mismas capacidades facilitando su disfrute en la realización de la actividad desde su potencial y disfrutando con los resultados obtenidos. Todas y todos, incluidas las y los docentes, podemos aprender de las fortalezas de otras personas. Todas y todos podemos admirarnos.

¿Qué confianza siento y qué confianza expreso a sus resultados? En esta pregunta, debemos reflexionar cuales son, en realidad, mis expectativas hacia el alumnado que tengo. Esta reflexión, me permitirá hacerme consciente de mis mensajes corporales, subliminales que tan sutilmente aparecen en la relación docente-discente.

Permitidme compartir una experiencia profesional. En una ocasión, una compañera me pidió que observara su participación en el aula. La sesión era, tal y como me explicó la compañera, de repaso y aclaración de dudas para el examen. Ella, que conecta y tiene buena relación con su alumnado, solicitaba que preguntasen las dudas que tenían. Insistía en decirles que no se quedaran con ninguna, que ella estaba para resolverlas y ayudarles. Un alumno, pidió que si podía analizar sintácticamente una de las frases que habían hecho con anterioridad en clase. Ella escribió la frase en la pizarra y a cada respuesta que él daba ella preguntaba- “¿seguro?” – esta simple pregunta, hacia que el alumno dudara cada vez más, ya que el tono de la profesora indicaba que no era la correcta. En otras ocasiones le decía –“piensa”- De nuevo, una palabra bastaba para que el alumno sintiera que no estaba dando la respuesta deseada. Yo, observaba la cara del alumnado cuando ella les dirigía la pregunta, prácticamente todos querían encontrar la respuesta acertada, la admiraban y no querían fallar, pero su forma de interpelar y corregir estaba llevando a que nadie sintiera la seguridad suficiente para expresarla. Por eso, es importante tener una serie de estrategias aprendidas que ayuden a corregir esta inadecuada y bastante común práctica docente. Preguntas del tipo, tanto si la respuesta es correcta como incorrecta, ¿qué te hace llegar a esa conclusión?, ¿cómo resolverías tú esta cuestión?, ¿alguien tiene otra explicación? Y por supuesto dejar que sea el propio alumnado quien llegue a la conclusión sobre si es correcta o no, es la manera más eficaz de activar la seguridad. José Antonio Fernández Bravo, habla y explica en sus formaciones, que debemos “enseñar desde el cerebro de quien aprende” por eso, nos recomienda aprender a preguntar desde ese lugar.

Y por último, respecto a la alegría, decir que un primer indicio de que está activada esta emoción puede ser que el alumnado quiera que lleguen tus clases, que el alumnado quiera terminar una propuesta didáctica planteada, que el alumnado quiera permanecer a tu lado, si es así, no lo dudes, es una señal inequívoca, la alegría, está activada.



ESPACIOS ABIERTOS. PEDAGOGÍA DE LA CONFIANZA. ABRIENDO CANDADOS.

Jone Beldarrain

Responsable pedagógica de la ESO y Bachillerato

Aitor Uriondo

Director de la Ikastola Axular Lizeoa

PALABRAS CLAVE: CONFIANZA, COOPERACIÓN, TRANSPARENCIA, MEJORA CONTINUADA, COTUTORIZACIÓN, BIENESTAR.



Resumen

La Pedagogía de la Confianza impregna el día a día de nuestro centro con el objetivo de lograr el desarrollo integral del alumnado, la mejor comunicación y buen trato de toda la comunidad educativa, así como su cuidado, cooperación y solidaridad. Nos hablan de buenas prácticas como el programa de ayuda del exalumnado ante la excepcional situación pandémica del Covid 19, para atender la diversidad del alumnado y aportar ante confinamientos posteriores un apoyo cognitivo y emocional. El continuo análisis autocrítico de las propias actuaciones del centro nos muestran una organización que aprende, asegurando una necesaria y continuada mejora. Presenta prácticas innovadoras de transparencia y confianza como ir eliminando candados y cerraduras en el centro o en las prácticas docentes con de co-tutoría como elemento de cooperación y aprendizaje entre iguales, desde un planteamiento integrado.

La Ikastola Axular Lizeoa nació de la mano de una serie de familias entusiastas y que creían firmemente en construir un proyecto que respondiese de manera integral a nuestro alumnado. Nuestra misión es seguir construyendo, desarrollando y transformando un proyecto educativo que responda a las necesidades de la ciudadanía del siglo XXI. Nuestras raíces sociales, pedagógicas y culturales, marcan el camino hacia ese futuro apasionante en el que la persona se sitúa en el centro de nuestra actividad y al que nos debemos como profesionales.

Lo que nos identifica lo podemos resumir en una sola palabra: confianza. Creemos a pies juntillas que cualquier relación se basa siempre en la confianza y por lo tanto es de vital importancia que nuestro alumnado, en su recorrido escolar, aprenda a confiar en sí, en los demás y en un mundo que los rodea y los abraza.

¿Por qué? Porque sin duda les permitirá crecer y enfrentarse a los retos de la vida pudiendo construir y desarrollar un potencial humano y personal al que la escuela debe de dar cabida y protagonismo desde las primeras etapas de sus vidas. Sentimos la obligación de potenciar y alimentar una confianza que se convertirá en un aliado insustituible para afrontar cualquiera de los retos que se le presenten en el camino. Esta idea, esta “sencilla” idea, es la base de la Pedagogía de la confianza¹ que llevado a la realidad del aula, al día a día de las familias, una educación que bebe y se alimenta de la pedagogía humanista en la que situamos a la persona y su cuidado en el centro de nuestra actividad.

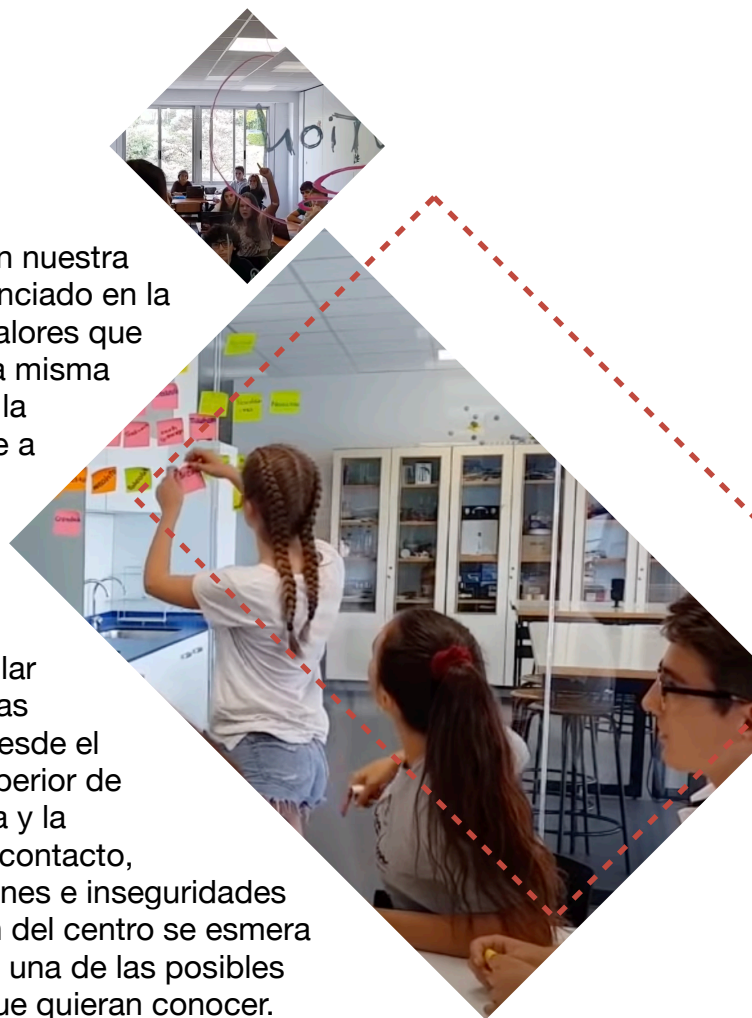
¿Dónde podemos ver y sentir el impacto de la pedagogía de la confianza? ¿Cómo lo medimos? Primero y ante todo, diríamos que se huele, se siente y se percibe en el

ambiente. Hemos renovado las instalaciones de secundaria para tirar paredes y dar amplitud y transparencia a nuestra planta donde además de tener aulas delimitadas por cristaleras, tenemos un espacio abierto y multifuncional que compartimos y que puede estar simultáneamente ocupado por distintos grupos, de distintas edades, que estén trabajando en diferentes asignaturas o proyectos. Para vertebrar todo este espacio tenemos un largo pasillo donde el alumnado tiene sus taquillas para poder dejar el material que vayan a necesitar a lo largo del trimestre. La mayoría no tienen candado, porque no ven la necesidad de tenerlo. En el centro escolar las puertas están abiertas y el candado es un elemento que va desapareciendo de manera natural. Hace cuatro años aún había candados, ya no quedan. “La confianza se gana y se regala pero no se impone” (Axular Lizeoa). Por ello, entendemos como un acto voluntario y cultural el confiar en que nadie va a invadir mi espacio vital e intimidad sin mi permiso .

¿Y qué pasa con el profesorado? Somos una cooperativa educativa que impulsa entre el alumnado el trabajo colaborativo, cooperativo y el trabajo en equipo. ¿Pero sabemos realmente trabajar de esa manera las y los docentes? Realizamos una profunda reflexión durante el curso 2016-2017, una pequeña parada con el objeto de aplicar la autocritica, la autoevaluación y la mirada constructiva hacia lo que llevábamos décadas haciendo. Conclusión: Se tocaron “cimientos” que parecían intocables. Al igual que en el aula existe transparencia y conexión mediante cristales y paneles movibles, también se hizo en la sala del profesorado posibilitando mirarnos a los ojos, compartir experiencias, vivencias, miedos, necesidades además de programaciones, objetivos, contenidos y otro sinfín de cuestiones más sencillas de compartir.

¹ [Accede al video Pedagogía de la confianza](#)

¿Quiénes han mostrado la máxima confianza en nuestra ikastola? Las familias. Somos un centro concienciado en la divulgación del euskara, nuestra cultura y los valores que nos identifican. Muchas de las familias tienen la misma inquietud por conservar e impulsar la lengua y la cultura vasca, también ex-alumnado que vuelve a confiarnos la educación de sus hijos e hijas o familias que viven en los alrededores y sienten que en el centro pueden encontrar el ecosistema adecuado para la educación y desarrollo de sus hijos y sus hijas. El primer contacto entre la familia y profesionales de Axular Lizeoa debe fomentar la comunicación en ambas direcciones, desarrollar un vínculo emocional desde el primer día. La clave pasa por lograr un nivel superior de confianza desde la normalidad, la transparencia y la humanidad que nos identifican. En ese primer contacto, telefónicamente, se entienden las preocupaciones e inseguridades de muchas de las nuevas familias. La Dirección del centro se esmera en diseñar reuniones individualizadas con cada una de las posibles nuevas familias para mostrarles todo aquello que quieran conocer.



La llegada de la Covid 19 y la situación epidemiológica que estamos viviendo nos ha empujado a reinventarnos, desarrollando una especie de “house tour”, ayudándoles a conocer aún mejor nuestro proyecto².

El día 14 de marzo del 2020, sin imaginar la magnitud de lo que se nos venía encima, habíamos creado un “gabinete de crisis” con profesionales de distintas etapas y personal no docente para intentar anticiparnos a lo que se nos venía encima. Gracias a la colaboración y el inmenso trabajo de ese gabinete pudimos dar respuesta rápida y eficaz a la nueva situación. Fue algo histórico: el alumnado de la educación obligatoria podían trabajar desde casa³. Entramos en una vorágine de videollamadas, trabajos *online*, libros digitales y muchas horas de pantalla para asegurarnos de que impartíamos los contenidos previstos para ese curso. Pero el café para todos no funcionaba en el caso de algún alumnado que necesitaban ayuda con las nuevas tecnologías, que sus familias no les podían ayudar porque no dominaban el euskara, o alumnado que necesitaba apoyo académico para poder hacer frente a las tareas que les mandábamos o que necesitaban explicaciones a otro ritmo, en un clima de confianza y cercanía. El profesorado dio el 100% durante los meses de encierro, preparando las clases de otra manera, grabando vídeos, haciendo infografías, adecuando el material para que pudieran acceder desde casa.

¿Quién nos podría ayudar a dar una solución a este problema? Desde la dirección mandamos un reto: ¿te animas a ayudar, en la medida de lo posible, al alumnado que lo necesite? Así nació la iniciativa⁴. Es una comunidad de ex-alumnado y demás personas colaboradoras a la que se sumaron más de 50 personas, logrando dinámicas y experiencias

² [Accede al video: Ikastaroa: Bisita birtual gidatua / Visita virtual guiada.](#)

³ [Accede al video: práctica Covid 19 Axular Lizeoa. Buena práctica gestión ágil](#)

⁴ [Accede al video AxularKide - Axular Lizeoa](#)

de aprendizaje basadas en la confianza entre personas de diferentes edades y un denominador común: su centro escolar⁵.

La desescalada y la vuelta a la “nueva normalidad” del curso 20-21 empezó lleno de dudas y de quebraderos de cabeza para intentar cumplir todas las exigencias que desde el departamento de educación nos pedían. En la “nueva normalidad” el alumnado no se podía juntar más que con su grupo-aula, teníamos que utilizar entradas y salidas diferenciadas, compartimentar el espacio del patio... Medidas necesarias para frenar el virus pero que también tuvieron un impacto emocionalmente palpable en nuestro alumnado. Sufrieron más de un confinamiento por haber sido contacto directo de algún caso positivo en Covid 19. Instauramos un sistema híbrido para poder atender mediante videoconferencias y clases *online* al alumnado que se tenían que confinar y también creamos un horario específico de tutorías para quienes necesitaran hablar o consultar algo con el profesorado de manera individualizada. Cuidamos de que la comunicación, el compañerismo y amistades en caso de aislamientos de 10 días, se mantuvieran incluso con quienes aún no las tenían presencialmente. Por mucho que trabajemos la educación en valores, la educación emocional, la prevención del acoso y del bullying mediante el programa KiVa, la otra gran pandemia que estamos viviendo en las escuelas es la impotencia de ver que hay alumnado que está solo, que tienen dificultad para ser parte de un grupo y decidimos poner en marcha la figura del “Ikasle laguntzailea”, que literalmente significa, el alumnado-ayudante. A cada grupo clase se le asignaron dos estudiantes de referencia; así, en caso de confinamiento, se encargarían de conectarse con la persona aislada una vez al día para saber qué podía

necesitar, tanto académicamente como personalmente. Esta forma de relación se daría de una forma automática y rutinaria.

Al final del curso 20-21, paralelamente, y desde antes de la pandemia, la dirección ya estaba trabajando en una propuesta de renovación pedagógica junto a otras ikastolas⁶.

Dentro de este proceso de análisis y de reflexión revisamos la figura del profesorado tutor, de vital importancia en la ikastola. Tutorizar a un alumno o una alumna, significa ayudar a que la persona crezca, desarrolle valores, se desarrolle como persona y alcance su pleno desarrollo. Para poder hacer frente a tan ambiciosa tarea decidimos poner en marcha la coeducación aplicada a la hora de la tutoría. Hasta ahora, la persona tutora se encargaba de tutorizar a 30 personas y ahora tenemos 2 personas coordinando, planificando y llevando al aula las propuestas y poder trabajar la mentorización y seguimiento de cada alumno u alumna, desde diferentes perspectivas así como ofrecer diferentes modelos, distintos espejos al alumnado. (Perfil). Para poder llevar a cabo un buen trabajo de mentorización el profesorado tutor y el alumnado tienen que conocerse. Partiendo de ese clima de cercanía y siempre desde la pedagogía de la confianza y la pedagogía sistémica, trabajaremos conjuntamente con la familia para poder dar respuesta a las necesidades que hemos identificado.

La colaboración es clave. Insistimos en que nuestro alumnado trabaje cooperativamente, que sean un equipo, y es imprescindible que el equipo de profesorado sirviera de ejemplo; como profesionales tenemos mucho que aprender, muchas buenas prácticas que compartir.

⁵ Accede a los videos: [Etxeko LanKide - Axular Lizeoa Familientzako laguntza etxeko lanekin - Axular Lizeoa](#) “Bidelagun rola bururatu zitzaigun ikasleei laguntzeko, eta ikasle ohiei horixe eskaintzea pentsatu genuen” - [Irutxuloko Hitza : Irutxuloko Hitza](#)

⁶ Accede al video [Geroa2030 - Axular Lizeoa](#)

Dando un paso más, durante el curso 2020-2021 diseñamos un plan de mentorización del profesorado en Educación Primaria para desplegarlo en los próximos cursos en el resto de etapas. ¿En qué consiste? Teniendo en cuenta las experiencias metodológicas avanzadas que estamos llevando adelante entendemos imprescindible el acompañamiento y apoyo dentro del aula por parte de referentes pedagógicos. Para ello, el profesorado más experto, entra en el aula con un plan de observación planificado y consensuado que posibilita posteriormente recibir *feedback*, compartir vivencias y desarrollar un plan de mejora o adaptación y seguir creciendo en su desempeño. Este proceso, lo entendemos como una de las palancas de cambio necesaria ahuyentando el que en las aulas no se permitiera la entrada a nadie que pudiese “fiscalizar” nuestro trabajo. Nuestro reto pasa por lograr desarrollar un ecosistema de confianza, buenos tratos y ayuda mutua entre profesionales. Profesionales satisfechos y felices serán sin duda, una buena referencia e influencia para su alumnado. En nuestro día a día tienen una gran importancia las conversaciones y las relaciones. Las decisiones que tomemos para el bienestar docente, también consensuadas, alejan de la soledad o individualismo del profesorado que va asumiendo un nuevo rol docente que precisa una técnica que requiere amplio conocimiento en un tema concreto y una acción compleja de reflexión, análisis y trabajo en equipo.

Creemos que la enseñanza, y la educación en general, no es un trabajo individual, es un trabajo compartido y colectivo en el que participamos activamente diferentes referentes. La cotutoría se concibió como una manera de dar mejor respuesta a las necesidades de nuestro alumnado y también responde a las necesidades del profesorado de sentir apoyo, compartir cargas y problemas y buscar las soluciones conjuntamente. Por todo ello, parece que es una forma de cuidar a nuestros profesionales, de cuidar al cuidador y de darles las herramientas necesarias para poder hacer frente a la tarea que las familias, la sociedad y, en general, la comunidad educativa nos ha encomendado.

Un papel fundamental que tienen los centros educativos en la sociedad nos lleva a colaborar en propuestas de **Aprendizaje Servicio**. Mantenemos colaboraciones con entidades y asociaciones que aportan valor social. El alumnado de bachillerato forma parte del voluntariado de la fundación *Matia fundazioa* para acompañar a las personas en su proceso de envejecimiento, mejora de bienestar, promoviendo autonomía y dignidad. Nuestro alumnado de 4º, anualmente organiza una campaña de recogida de alimentos para el banco de alimentos de Guipúzcoa y conoce la labor que realizan diversas entidades como la fundación Emaus y con la fundación Cita Alzheimer dedicada sobre todo a mejorar las condiciones de vida de la gente que padece esta enfermedad. Nuestro objetivo es acercar la realidad al alumnado y poner nuestro granito de arena para aplicar los buenos tratos y mejorar nuestra sociedad, por lo que queremos seguir trabajando para integrarlos en nuestro proyecto educativo⁷.

Trabajamos para que los miedos e inseguridades sean vistos como algo normal, natural y humano. Que las puertas estén abiertas para que corra el aire pero sobre todo para que entre y salga la inspiración y la magia de nuestra profesión. Soñamos con una escuela sin llaves, sin creencias inamovibles.

Que el compartir, proponer, corregir, ayudar, invitar, etc. sean el pan de cada día.

⁷ [Accede a los videos. Axular Lizeoa Gazte Legebiltzarra - Axular Lizeoa Bigarren Gazteen Lege Biltzarraren bideoa - Axular Lizeoa](#)

REVISTA ASOCIACIÓN CONVIVES

Una red de personas comprometidas con la convivencia positiva, la coeducación y los DDHH.



convivesenlaescuela.blogspot.com



Convives



Convives



#aconvives



@aconvives



aconvives@gmail.com

Síguenos y comparte

